

personales en las que alude a un profundo cansancio y hastío. Ibn al-Jatib fue considerado el último gran ulema, historiador y científico de la historia de al-Andalus. Sus principales obras están dedicadas a la disminución de las consecuencias de las epidemias que asolaron Europa en esa época.

A modo de conclusión, podemos decir que la autora analiza los tres grandes personajes del mundo islámico siguiendo un mismo método: parte del contexto histórico de la época, continúa con un recorrido a través de sus antepasados y finaliza con un perfil de la persona y un breve comentario de sus obras; intercalando todo ello con cuadros e imágenes explicativos sobre temas vinculados a sus respectivas épocas. A esto se suman citas de fragmentos de los principales escritos de los personajes analizados, que enriquecen el contenido del libro y le confieren un gran valor pedagógico.

Esta no es una obra que posea una hipótesis concreta sino que, más bien, el propósito de la autora es introducirnos en el escenario andalusí del siglo XI al XIV a través de la mirada y pasos de Avenzoar, Averroes y Ibn al-Jatib, lo cual llega a cumplir con total acierto.

PAULA GIMENA DELGADO

FELIPE MAÍLLO SALGADO, *De la desaparición de al-Andalus*. Madrid, Abada Editores, 2004. 101 págs., ISBN 84-96258-21-1.

Apoyándose en sus investigaciones de los últimos 10 años, Felipe Maíllo Salgado analiza, a lo largo de cinco partes, los motivos de la desaparición del estado islámico en la Península Ibérica, poniendo énfasis en los factores sociales y militares.

El primer argumento que toma en cuenta es de tipo filosófico, ya que desarrolla la visión que tenían los andalusíes del siglo XI sobre la cultura cristiana –la cultura del otro– y la idea que tenían de sí mismos. Tales visiones no respondían completamente a la realidad y ello derivó

en dos consecuencias: la primera fue la falta de aprovechamiento de la cultura del otro que podía haber enriquecido la suya, a diferencia de los cristianos que absorbieron mucho de la cultura islámica, obteniendo con ello un mayor desarrollo en determinadas áreas. En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, se produjo una significativa debilidad dentro de la sociedad islámica, ya que el desprecio de los distintos usos y costumbres llevó a la población musulmana peninsular a un aislamiento cultural durante el siglo XII.

La diferente concepción de la tierra que tenían cristianos y musulmanes, es el segundo argumento que considera el autor como signo de debilidad y que, por lo tanto, favoreció la desaparición de al-Andalus. Para los primeros la tierra era vivida como patria y además existía un proyecto de ocupación efectiva con la idea de colonizar el territorio; mientras que para los musulmanes esa tierra no era sentida como su patria y su dominio era necesario sólo como medida de defensa para evitar que el enemigo perturbase el normal desarrollo de la vida cotidiana andalusí. Esta distinta valorización de la tierra llevó al grupo cristiano a ocupar paulatinamente la península al tiempo que los musulmanes iban perdiendo sus espacios.

Maíllo Salgado dedica la tercera parte de su obra a la organización de la sociedad, aunque en realidad se centra sobre todo en mostrar la función de las ciudades como centros económicos y sociales, ya que allí residían las instituciones, los propietarios de las tierras y eran el centro de las actividades comerciales. El peso de tales funciones terminó por dificultar la formación de un estamento militar cohesionado, derivando en una debilidad más frente a los cristianos.

La última de las razones señalada por Maíllo como elemento de disolución es la desigual eficacia bélica. En el grupo cristiano había soldados profesionales, pues el servicio militar era obligatorio y las mismas fuentes árabes rescatadas por el autor, denotan la enorme capacidad ofensiva de los cristianos y sus óptimas cualidades militares. En contrapartida, las heterogéneas fuerzas musulmanas compuestas de beréberes, negros y cristianos frecuentemente necesitaron mucho tiempo para juntarse y movilizarse.

Todas estas diferencias: la visión del otro, el concepto de la tierra, y la organización económica y militar, acabaron por llevar a cada

sociedad por senderos distintos que condujeron, en último término, a que un grupo dominase y el otro desapareciese.

*De la desaparición de al-Andalus* es un trabajo corto pero intenso. Todas las opiniones están muy bien apoyadas en fuentes, a las que Maíllo Salgado recurre continuamente en sus citas. Los argumentos elegidos fueron los indicados para convencer al lector de por qué el estado islámico no perduró en la Península Ibérica; es decir que el autor comienza, desarrolla y cierra su trabajo como una fórmula matemática.

DANIELLE PY

*Jardins du Maroc, d'Espagne et du Portugal. Un art de vivre partagé.* Actes Sud, 2003. 237 págs. ISBN 2-7427-4519-X.

La presentación y el formato de este libro puede conducirnos a la idea de que se trata de una publicación dedicada exclusivamente a exhibir la belleza de los jardines de estos tres países, pero tan pronto el lector se sumerge en su texto, descubre que el fin del mismo va mucho más allá de eso. En la introducción participan el secretario general de la Real Academia de Marruecos y el presidente de la Fundación Telefónica Maroc (co-partícipe de esta edición), quienes describen claramente el objetivo de esta publicación: difundir los signos de identidad común que unen a estos pueblos de ambos lados del estrecho y contribuir con ello a una mayor comprensión mutua entre dos mundos que cada vez más asiduamente se pretende señalar como distantes. A pesar de los enfrentamientos entre Islam y Cristianismo en la Edad Media, no puede negarse la existencia de una historia común de estos tres países y entre los elementos que confirman este rasgo se encuentra la relación de los mismos con la naturaleza y el medio ambiente, puesta de relieve en esta obra.